

- **Nombre y apellido del autor/es:** Ailén Stranges, Cristian Secul Giusti, Rossana Viñas.
- **Correo electrónico de referencia:** ailenstranges@hotmail.com; cristiansecul@gmail.com; rvinas@perio.unlp.edu.ar
- **Inscripción institucional:** Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)- Facultad de Periodismo y Comunicación Social- UNLP.
- **Mesa de trabajo elegida:** 03. Tecnologías y Educación.
- **Título del trabajo:** El empleo de las TIC: un proceso de aprendizaje y acompañamiento colaborativo

**- Resumen**

La enseñanza en lectura y escritura se encuentra en un momento de descubrimiento en relación con el llamado “mundo digital”. La práctica docente se advierte dentro de una trama conceptual, de medios sociales y tecnologías móviles, que permiten nuevos modos de comprensión, apropiación y procesamiento de la información. A estas instancias, lo/as profesores/as deben utilizar distintas formas creativas para aprovechar las posibilidades brindadas por la tecnología, a fin de mejorar el proceso de enseñanza de lo/as estudiantes y, sobre todo, acompañar el aprendizaje.

Actualmente, las redes sociales producen un cambio que pone en tensión la idea de transmisión de conocimiento en la que lo/as docentes se dirigen asimétricamente a lo/as estudiantes. Por el contrario, se privilegia una relación tutorial, en la que lo/as profesores/as se postulan como facilitadores, acompañantes y también aprendices que motorizan un proceso constante de enseñanza.

En este sentido, las TIC facilitan procesos abiertos, globales y grupales que profundizan la cotidianeidad del espacio áulico. Así, el desarrollo de un aprendizaje se aborda desde una perspectiva colaborativa y dinámica que activa instancias de diálogo y discusión entre estudiantes y docentes.

En la actualidad, en nuestras aulas tenemos “nuevas juventudes”; tenemos “nuevos públicos estudiantiles”. Hoy, los estudiantes aprenden mucho más fuera del aula que antes. Y no representa algo negativo; sino que es un desafío para el/la docente. “A través de Internet y las redes sociales (*Facebook, Twitter, etc.*), se ha generado un trabajo colaboracionista entre los usuarios que los jóvenes han adquirido fácilmente. Entonces, el conocimiento que ellos traen desde el afuera del aula, esas prácticas vernáculas (Cassany, Sala Quer y Hernández, 2010), adquiridas por cuenta propia, en el ámbito privado, al margen de las reglas de las instituciones (y mucho más hoy, potenciadas a través de los dispositivos que ofrecen las TIC -telefonía móvil, sms, redes sociales, buscadores, entre otros-), debiera ser un punto de partida para organizar los contenidos y el aprendizaje” (Viñas: 2014).

### **El empleo de las TIC: un proceso de aprendizaje y acompañamiento colaborativo**

Generación X, Generación Y, Generación Z... Muchos han sido y seguramente, serán los modos de calificar a los jóvenes de acuerdo al momento histórico en el que se insertan sus realidades.

Diferentes investigadores/as latinoamericanos han trabajado en la conceptualización de lo que es ser joven en nuestras sociedades. Al respecto, la perspectiva Dra. Florencia Saintout afirma que la categoría jóvenes es una categoría polisémica; cargada de múltiples sentidos que nos llevan a pensarla y repensarla desde distintas aristas:

...para hablar de los jóvenes es necesario saltar de una mirada que se basa únicamente en la cuestión etarea hacia cómo es que el dato biológico se encuentra cargado social y culturalmente, lo que permite pensar en distintos jóvenes. La condición de juventud no se ofrece de igual forma al conjunto de los integrantes de la categoría estadística joven. Por el contrario, existen diferentes y desiguales modos de ser joven, que marcarán distintos modos de percibir el mundo (2006: 23).

En definitiva, la categoría jóvenes tiene como característica principal la heterogeneidad; distintos modos de inserción en la estructura social, distintos modos de concebirla, distintos modos de acción y de conducta; distintos modos de ser. Los jóvenes están

atravesados por los mismos hechos históricos y sociales pero que son vividos de una manera particular y eso, permite hablar de generación. Este término contiene en su concepción, las circunstancias históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de una época en que una nueva cohorte se incorpora a la sociedad (Saintout, 2006: 24).

Entonces, ¿cómo se calificaría a la generación actual de jóvenes? El investigador Carles Feixa los denomina *Generación R*, por su inagotable posibilidad de acceso a las tecnologías de la información y de la comunicación; pero por sobre todas las cosas, por su acceso ilimitado a la red de redes: Internet.

Pero más allá de esto, lo más importante es el impacto cultural de esas tecnologías. Ellas rodean su vida y configuran y reconfiguran constantemente su visión de la vida y del mundo. “Mientras en otros momentos la brecha generacional venía marcada por grandes hechos históricos (la guerra civil, mayo del 68) o bien por rupturas musicales (los Beatles, los Sex Pistols), los autores y autoras hablan de la generación *bc* (*before computer*) y *ac* (*after computer*)” (Feixa, 2006: 13).

Esta *generación R* es la que hoy está en las aulas de las escuelas y de la universidad; y en este sentido, la influencia de las tecnologías de la comunicación digital ha provocado un alto impacto en el abordaje de las prácticas de lectura y de escritura. En cómo modelan sus propias experiencias y sus formas de ver el país y el mundo; y su propio mundo en sí mismo. Ese modo de ser en relación a las TIC.

Esta situación origina desafíos para el/la docente y para las instituciones educativas, fundamentalmente, en el cómo enfrentar y abordar en los espacios áulicos estas nuevas dimensiones que provocan nuevos modos de enseñar y de aprender.

El investigador Néstor García Canclini, menciona en relación a las prácticas de lectura y escritura que: “el mejor lector no es el que recorre el libro de principio al fin, sino el que divaga de un libro al otro, a los debates en la red, extraviándose en *Google* y *YouTube*, cultivando y disfrutando destinos insospechados” (2011).

Esto nos lleva a incluir en el acto de la lectura –pensada tradicionalmente desde el papel-, una travesía por otros soportes, otros formatos y otras lecturas.

Asimismo, no se debe perder de vista que los/as jóvenes hoy, han asimilado de manera menos compleja su vínculo con internet, la telefonía móvil y demás dispositivos, y los cambios en usos y apropiaciones de ellos. Eso repercute de forma directa en las prácticas de lectura y escritura. “Por consiguiente, eso los convierte en jóvenes que no sólo son de la lecto-escritura, sino que son jóvenes digitales que enfrentan la lecto-escritura con otras herramientas diferentes a las que usualmente, los docentes están acostumbrados” (Viñas, 2014: 62).

Sobre el tema, el Dr. Daniel Cassany afirma que, “leer, escribir e interactuar en la red es una forma totalmente diferente de hacerlo con el papel y los libros, de modo que hay que aprender sus particularidades y adaptarse” (Cassany, 2012).

La red permite el acceso a mucha información; sin embargo, no quiere decir que esa información sea de calidad o que se pueda entender de manera simple. En *“la red hay mucha porquería”* -mentiras, falsedades, manipulaciones- e información que proviene de los más diversos orígenes. Esto implica que sea necesario un análisis más exhaustivo de eso que se lee y darle sentido desde los propios contextos. De esta manera, claramente leer y escribir es mucho más difícil en la red y exige unos mecanismos más complejos que los del papel.

En consecuencia, como docentes, debemos tenerlo en cuenta y enseñar a los alumnos/as a manejarse con precaución e inteligencia en este entorno: a saber buscar información, a leer críticamente y a evaluar la fiabilidad de los datos, a distinguir diferentes puntos de vista, a saber elegir los datos más confiables, a contrastar las informaciones, etc. “Por poner un ejemplo concreto, las tareas de lectura en línea deberían dejar de preguntar ‘cuál es la idea principal’, que es una pregunta de la época del papel, para preguntar ‘quién escribió eso y qué pretende’, que es una pregunta de la época de Internet” (Cassany, 2012).

Los/as estudiantes en la actualidad, aprenden mucho más fuera del aula que antes. Y esto no debe verse como algo negativo. A través de Internet y las redes sociales (*Facebook, Twitter, etc.*), se ha generado un trabajo colaboracionista entre los usuarios que los/as jóvenes han adquirido fácilmente. Esto implica que el bagaje de conocimientos que

ellos/as traen desde el exterior del aula -prácticas vernáculas (Cassany, Sala Quer y Hernández, 2010), adquiridas por cuenta propia, en el ámbito privado, al margen de las reglas de las instituciones y potenciadas a través de los dispositivos que ofrecen las TIC-, debiera ser un punto de partida para organizar los contenidos y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En coincidencia con el investigador catalán Cassany, por detrás de la idea generalizada acerca de que los jóvenes presentan dificultades en la comprensión y en la expresión escrita, se evidencia un desconocimiento y asimismo, una desvalorización de las prácticas vernáculas reales que estos/as jóvenes realizan y de la desvinculación que éstas tienen de los usos convencionales estandarizados y reglados por las instituciones (2009).

La actualidad que nos toca vivir dice que tenemos “nuevas juventudes”; tenemos “nuevos públicos estudiantiles” y tenemos masificación y diversidad en nuestras aulas. Por eso mismo, como docentes, los desafíos son varios. En primera instancia, es importante pensar y repensar qué perfil se trabaja en los diseños curriculares y los programas de cátedra, para dejar atrás representaciones del pasado y adecuarlos a esa heterogeneidad que hoy se encuentra en esos nuevos perfiles estudiantiles.

Es necesario que como docentes, tomemos ese *background* que traen nuestros/as estudiantes; esos conocimientos y esas prácticas, para tomarlas como base para luego adentrarse a las prácticas letradas propias de la institución y de este modo, aprendan y aprehendan los contenidos académicos, con la rigurosidad y detalle que eso implica. “Y es cierto que el joven llega a la institución educativa con un bagaje cultural previo, y una trayectoria social y escolar desde la cual construirá sus recorridos posibles dentro de ella. Entonces ¿por qué no utilizar ese bagaje de prácticas y esas trayectorias?” (Viñas, 2014: 218).

La responsabilidad mayor está hoy, en manos de los/as docentes y las instituciones, en las que la interpelación a abandonar la matriz adultocéntrica exige poner los ojos en el/la otro/a que tenemos en el aula; mucho más en un momento de la educación argentina que nos demanda una mirada inclusiva de los procesos, desde la firme convicción de que todos/as estén en el aula con sus necesidades, sus realidades, sus recorridos.

## Conectar Igualdad

El programa Conectar Igualdad<sup>1</sup> comenzó a desarrollarse en 2010, como desafío para continuar políticas de mejora de la educación y con el propósito de reducir las brechas culturales a escala nacional. A estas instancias, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner decidió establecer un proyecto inclusivo, de trascendencia federal que profundizara la alfabetización digital en la escuela secundaria pública. El acceso a Conectar Igualdad implicaba la entrega de millones de equipos a alumno/as y docentes, y asimismo promovía la capacitación, financiamiento, seguimiento y evaluación de las etapas de implementación del proceso.

En función de ello, las herramientas culturales digitalizadas instalaron nuevas consideraciones y percepciones en directivos, alumnos y familias, puesto que comenzaron a pensarse como recursos centrales en el proceso de aprendizaje actual. La decisión política de la presidenta, tomada en torno a la puesta en marcha de un programa de inclusión digital se afianzó y permitió la edificación de un sistema educativo capaz de formar a sus estudiantes en la utilización comprensiva y analítica de las nuevas tecnologías. Como señala Pablo Fontdevila, la iniciativa se materializó con la creación del Decreto 459/2010 que dio origen al Programa y estableció “la distribución de 3.000.000 de *netbooks*: una por cada alumno y docente de escuelas secundarias de gestión pública, escuelas de educación especial e institutos de formación docente del país” (Fontdevila, 2012: 2).

El ingreso de las *netbooks* al aula permitió la incorporación de herramientas TIC para la gestión de los contenidos curriculares de las escuelas. El desarrollo de las producciones digitales aportó recursos novedosos en torno al aprendizaje y la enseñanza. En este

---

<sup>1</sup> “Es un programa de inclusión digital con alcance federal, creado a través de Decreto 459/10. Tiene como objetivos: - entregar *netbooks* a alumnos, alumnas y docentes de escuelas secundarias públicas, de educación especial y de Institutos de Formación Docente; - capacitar a los docentes en el uso de dicha herramienta; - elaborar propuestas educativas con el objeto de favorecer la incorporación de las mismas en los procesos de enseñanza y de aprendizaje” (Fuente: <http://www.anses.gob.ar/destacados/conectar-igualdad-2>).

aspecto, el desempeño de los/as docentes resultó determinante y su capacidad de emplear las herramientas técnicas fue articulada como un factor protagónico en virtud del desarrollo proyectual del Conectar Igualdad. Por esto mismo, corresponde pensar de qué manera los/as docentes toman la funcionalidad de la tecnología, advirtiendo la utilidad que le aplican a sus prácticas y las instancias que se conjugan en la clave pedagógica.

Conectar Igualdad es un programa que interpela a los/as docentes porque los invita a formar parte de la realidad de los/as estudiantes. Este vínculo tecnológico unifica los mundos para una mayor comprensión pedagógica entre alumnos/as y docentes. A partir de ello, la decisión política del Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner comprende a la escuela pública como un espacio que democratiza el saber y el aprendizaje, y sobre todo forja la igualación de los jóvenes ciudadanos: “La incorporación de las *netbooks* en las aulas es pensada como traccionadora de calidad educativa, por lo que, más que a superar meramente la brecha digital, apunta a superar las brechas sociales” (Modena, 2013: 28).

Por consiguiente, las TIC profundizan la comunicación entre alumnos/as y profesores/as, favoreciendo el aprendizaje cooperativo al facilitar la organización de actividades áulicas y domiciliarias. Las TIC actúan como herramientas para la búsqueda de información y como instrumento docente para problematizar los contenidos de las clases y su correspondiente organización comprensiva. Por un lado, optimizan la actualización profesional de los/as profesores/as y, por otra parte, contribuyen a la práctica sistemática mediante ejercicios didácticos.

Los/as docentes se reconocen como “curadores de contenidos”, a fin de preparar las clases buscando y clasificando materiales recogidos en Internet y/o producidos por los software presentes en Conectar Igualdad. Reconocen así que el programa les facilita la tarea del conocimiento digital, simplificando el acceso a mayor diversidad de fuentes y valiéndose de convergencias y contenidos para el aprendizaje: “Los usos más frecuentes de las *netbooks* en las aulas tienen que ver con la búsqueda de información y tanto docentes, en su nuevo rol de curadores de contenido, como alumnos destacan la diferencia que el acceso a contenidos actualizados marca con la etapa donde el libro escolar ocupaba el lugar de principal fuente informativa” (AA:VV: 2015: 54).

Al respecto, la necesidad de la reconfiguración del papel del docente frente al desafío que la tecnología postula una de las primeras cuestiones que se plantean a partir de la llegada de las TIC a las escuelas. Los/as docentes hacen uso de las nuevas tecnologías en relación con sus creencias personales sobre el aprendizaje educativo y la enseñanza en una instancia áulica. Se adaptan así a las prácticas digitales, continuando las líneas pedagógicas que ya tienen establecidas o aprehendidas. No obstante, en su cotidianeidad, los/as docentes trabajan con las computadoras personales de un modo más frecuente, dinámico y diverso a diferencia de las experiencias que pueden proponer en el aula. En relación con las TIC, los docentes son acompañados/as por distintas capacitaciones tecnológicas básicas y generales que parecen no compensar necesidades específicas, en ciertos puntos, ni articular las disciplinas que integran a las nuevas tecnologías. En diversos casos, los/as docentes desconocen la diversidad de recursos tecnológicos disponibles en sus áreas de especialidad y no logran el tiempo o la paciencia para hallar una complejización de la práctica.

En una segunda instancia, es importante tener en cuenta que el proyecto vinculante con TIC, también requiere el área docente se ocupe personal y profesionalmente del proceso de inclusión y empoderamiento escolar. Así, corresponde tener en cuenta que las situaciones esgrimidas esconden insolvencias propias de las prácticas docente o ausencias en relación con la voluntad pedagógica, responsabilizando a los/as estudiantes o a la inclusión tecnológica. Por ello mismo, no se trata de olvidar las dificultades ni obviar problemáticas, sino de tener en cuenta que el proceso de integración de las tecnologías en las aulas implica una transformación para las prácticas docentes, pero también revela un acceso a la renovación pedagógica en términos didácticos. Es necesario que los/as docentes piensen que las TIC sirven para trabajar desde la colaboración y el trabajo en conjunto. Por esto mismo, resulta imposible pensar en una enseñanza basada, según el modelo vertical. Las TIC permiten pensar el aprendizaje como una actividad social, en la que los/as estudiantes interpretan al profesor, estudian los textos e identifican los conceptos brindados en el aula. Las nuevas tecnologías, en general, y las herramientas de Internet, en particular, admiten relevancia enriquecedora para los/as profesionales de la



docencia. Como sostiene Levis, “la incorporación de computadoras y redes en los procesos de enseñanza y aprendizaje adquirirá su verdadero sentido cuando los docentes utilicen estos dispositivos tecnológicos con la misma naturalidad con la que utilizan el pizarrón, la tiza, los libros y otros recursos tradicionales” (Levis, 2011: 10).

### **Los desafíos docentes**

En la actualidad, en las aulas existen, como mencionamos, “nuevas juventudes”. A partir del uso y la apropiación de las tecnologías de esas nuevas juventudes, y el desafío que ha implicado la puesta en marcha del Conectar Igualdad, los/as profesores/as deben asumir la responsabilidad de la capacitación en TIC y asimismo, el utilizar formas creativas para aprovechar las posibilidades brindadas por ellas, con el objetivo de mejorar el proceso de enseñanza de los/as estudiantes y, sobre todo, acompañar el aprendizaje.

En algunos casos, los/as docentes desconocen la diversidad de recursos, asistentes y plataformas tecnológicas disponibles en sus áreas de especialidad y no logran hacerse el tiempo o el espacio para aprehenderlos. Es en ese momento cuando los/as docentes sienten una cierta resistencia al aprendizaje/enseñanza/uso de las TIC.

Por eso, es indispensable romper con esta resistencia y apelar a esa capacitación necesaria para todos/as quienes se sientan parte de la nueva realidad que se pervive en las aulas.

En la actualidad, existen muchos programas que son iniciativas del Estado, de portales educativos, otros de asociaciones con empresas privadas, acciones de editoriales, de las universidades y centros de formación o de las escuelas o grupos de profesores relacionadas con la capacitación a docentes en TIC exclusivamente. Las iniciativas son muy variadas, e incluyen capacitaciones presenciales, semi-presenciales y online (Dussel, Quevedo: 2010, 51).

En este sentido, para profundizar y acompañar las transformaciones en la relación enseñanza/aprendizaje, con la incorporación de las TIC, y nuevos métodos para leer y

escribir, desde el Ministerio de Educación de la Nación, se han pensado programas para la formación de los docentes.

Por ejemplo, desde el Instituto Nacional de Formación Docente, se lanzó en 2014 el Programa Permanente de Formación Docente “Nuestra Escuela”, ofreciendo Postítulos – virtuales- para todos/as los/as docentes del país en todas las áreas: Matemática, Escritura y Literatura, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Derechos Humanos, TIC.

Estos representan una apuesta del Estado para formar a los docentes en base a la realidad que se presenta en las aulas y en clave de una educación con inclusión; no sólo en términos de contenidos sino también de tecnologías.

Porque el proceso de integración y adaptación de las tecnologías en las aulas implica una transformación del proceso de aprendizaje y de enseñanza de los docentes. Es necesario que ellos piensen que las TIC sirven para trabajar desde la colaboración y el trabajo en conjunto. De esta manera, se pasa del modelo vertical de enseñanza, para generar uno horizontal, donde todos/as aprenden/enseñan de todos/as.

Para ello es importante diferenciar los siguientes términos y entender cuál es el rol docente en las aulas de hoy. Aulas que, como ya se ha mencionado, lejos están de la tradicional manera de pensarlas con el pizarrón y la tiza.

Pensemos en la siguiente diferenciación... Las TIC –tecnologías de la información y la comunicación- hacen referencia a las tecnologías que nos facilitan los procesos de transmisión de información, y no pertenecen necesariamente al ámbito educativo. Las TAC -tecnologías del aprendizaje y el conocimiento- hacen referencia al uso de las TIC como herramienta formativa, dentro de las escuelas y los ámbitos de enseñanza. Y, las TEP<sup>2</sup> -tecnologías del empoderamiento y la participación- permiten que los usuarios puedan interactuar y colaborar entre ellos como creadores de contenido y no funcionar como lectores pasivos de una página web. En consecuencia, los/as docentes en el aula tienen que lograr que las TIC y las TAC, se conviertan en TEP para crear y aumentar el trabajo colaborativo.

---

<sup>2</sup> Concepto creado por Dolors Reig. Puede consultarse en su blog: <http://www.dreig.eu/caparazon/>

El desafío hoy es considerar la importancia del uso de las TEP, y a partir de allí, capacitarse en una realidad que no puede ser ajena. La sociedad lo demanda; los/as alumnos/as lo demandan.

Los/as docentes deben aprender y aprehender el uso técnico y el uso pedagógico que se le puede dar a los asistentes/herramientas dentro del aula; combinar el saber técnico con un saber pedagógico y cultural que permita entender el tipo de transformaciones que estamos viviendo, y al mismo tiempo dé orientaciones concretas sobre cómo proceder con estas tecnologías en el tiempo y espacio del aula y en la realidad concreta de las instituciones escolares (Dussel, Quevedo: 2010, 55), teniendo en cuenta siempre a esas “nuevas juventudes” que nos interpelan.

## **Bibliografía**

- AA.VV. (2015). “Cambios y continuidades en la escuela secundaria: la universidad pública conectando miradas”. Buenos Aires: Presidencia de la Nación, Ministerio de Educación.
- Cassany, Daniel (2009). “Prácticas letradas contemporáneas: claves para su desarrollo”. Conferencia en Congreso *Leer.es*. España. En línea: <http://blog.leer.es/daniel-cassany-practicas-letradas-contemporaneas/> Consultado el 10 de junio de 2015.
- Cassany, Daniel-Sala Quer, Joan-Hernández, Carmen (2010). “Escribir al margen de la ley: prácticas letradas en adolescentes catalanes”. En Jornadas Getxolinguae. Cataluña, España. En línea: <http://www.llf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG21.pdf> Consultado el 10 de junio de 2015.
- Cassany, Daniel (2012). “Leer y escribir es mucho más difícil en la red”. Feria del Libro de Buenos Aires 2012. En línea: <http://blog.el-libro.org.ar/2012/04/09/cassany-leer-y-escribir-es-mucho-mas-dificil-en-la-red/> Consultado el 11 de junio de 2015.

- Dussel, Inés; Quevedo, Luis Alberto (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Buenos Aires: Santillana.
- Fontdevila, Pablo (2012). "Estudio de caso: Conectar Igualdad". En *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*. En línea: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185000132012000100010&script=sci\\_ar\\_ttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185000132012000100010&script=sci_ar_ttext). Consultado el 15 de junio de 2015.
- Levis, Diego (2008). "Formación docente en TIC: ¿El huevo o la gallina?". En *Razón y palabra*. Disponible en: <https://www.razonypalabra.org.mx/n63/dlevis.html>. Consultado el 15 de junio de 2015.
- Modena, Lucía (2013). Tesis de Grado "Las *netbooks* en el hogar. Análisis de las representaciones y de las prácticas que realizan los estudiantes y sus familias sobre las *netbooks* del Programa Conectar Igualdad". La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Reig, Dolores (2007). En línea: <http://www.dreig.eu/caparazon/> Consultado el 10 de junio de 2015.
- Viñas, Rossana (2014). Tesis doctoral "Ser joven, leer y escribir en la universidad". La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.